

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**PADRE GIUSEPPE TOMASELLI
MÍSTICO DEL SIGLO XX**

S. MILLÁN – Febrero 2019

PADRE GIUSEPPE TOMASELLI, MÍSTICO DEL SIGLO XX

Imprimatur
Monseñor José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

S. MILLÁN – Febrero 2019

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Sus primeros años.

Sacerdote.

La pureza.

Conversiones.

Sus libros.

El demonio.

El fluido místico.

Almas del purgatorio.

La Eucaristía.

La Virgen María.

El ángel custodio.

Carismas a) Conocimiento sobrenatural.

b) Profecía. c) Bilocación.

d) Perfume sobrenatural.

e) Multiplicaciones milagrosas.

f) Las llagas.

g) El desposorio místico.

Su muerte.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida del padre Giuseppe Tomaselli es la vida de un sacerdote místico que tuvo las llagas de Cristo en su cuerpo, recibió el don del matrimonio espiritual con su anillo y tuvo además muchos carismas como el don de expulsar demonios. Durante 53 fue el exorcista oficial de su diócesis. También desde 1968 el Señor le concedió el don de curar enfermos por medio de un *fluido místico*, que salía de sus manos o de los objetos que había bendecido, especialmente de los crucifijos que enviaba a distintas partes del mundo. También tuvo muchas visiones de Jesús, de María, de su ángel custodio y también del demonio.

Fue un sacerdote muy devoto del padre Pío, del que se consideró su heredero espiritual. Dirigió espiritualmente a varias almas místicas y tuvo mucha experiencia en cosas espirituales por su oficio de exorcista y por los carismas recibidos del Señor.

Podemos decir que pasó por el mundo haciendo el bien a todos sin distinción y que Jesús lo escogió desde toda la eternidad para asemejarse a él en las llagas y en su espíritu apostólico para llevar a todos los que le rodeaban la salvación.

Ojalá que su vida nos estimule para acercarnos más a Jesús, que nos espera en la Eucaristía. Él fundó una Asociación de Pequeñas hostias reparadoras para consolar a Jesús de tantas ofensas y sacrilegios que recibe en la Eucaristía. Y amó a María con un amor tan grande que en todas partes hablaba de ella como la gran intercesora ante Jesús para liberar a las almas del purgatorio y defendernos de los ataques del maligno.

SUS PRIMEROS AÑOS

Nació en Biancavilla, centro agrícola de la provincia de Catania, en Italia, el 26 de enero de 1902. Sus padres fueron Salvatore e María Greco. Formaron una familia cristiana que inculcó en sus hijos unos principios verdaderamente cristianos. Desde niño sintió deseos de consagrarse a Dios en la vida religiosa. Estudió hasta cuarto de Gimnasio en las escuelas del Seminario arzobispal. Para comenzar el quinto curso ingresó con la bendición de sus padres como aspirante salesiano en el Seminario de San Gregorio de Catania, donde los salesianos tenían una Casa Seminario. Después del quinto año, en 1916 entró al noviciado, que debió suspender por motivos de salud. Después regresó el 20 de abril de 1920. Y comenzó el noviciado.

Él refiere: *En el noviciado debí morir por un infortunio imprevisto, pero invoqué a la Virgen, teniendo en la mano su medalla y me salvé. A los 19 caí de una altura considerable de ocho metros y quedé vivo. El siervo de Dios don Felipe Rinaldi, considerando la altura, me dijo: “Acuérdate para toda tu vida que estás vivo por un milagro de la Virgen”*¹.

Después del año de noviciado, hizo sus votos en la Congregación salesiana. A continuación continuó sus estudios de filosofía y teología en los seminarios salesianos.

SACERDOTE

Nos dice: *Antes de recibir la ordenación sacerdotal, el Señor me purificó las manos. Tres meses antes, una infección extraña me ocasionó erisipela. ¡Pobres manos! Daban pena verse. Alguien me dijo bromeando: ¡Para tener este mal habrás hecho algo gordo*².

El 8 de julio de 1928 fue ordenado sacerdote y toda su vida trató de realizar el programa espiritual de Don Bosco: *Da mihi animas, cetera tolli* (Dame almas y toma todo lo demás).

Escribe don Tomaselli: *Mis primeros años de sacerdote no fueron fervorosos. Trabajaba sí, pero no siempre para gloria de Dios. Me gustaba el teatro, sobre todo el cómico. Mi soberbia llegó al punto de avergonzarme de la pobreza de mis padres, santos y buenos. De esto estoy muy arrepentido. También*

¹ Diario, Ed. Segno, 2018, p. 36.

² Diario, p. 36.

*en la música no me faltaba un gran amor propio. Creía que no podía vivir sin la música, pero a cierta edad la dejé para utilizar mejor mi tiempo*³.

*La providencia de Dios permitió que tuviese entre manos el libro “Historia de un alma” de santa Teresita del Niño Jesús. Lo leí, lo releí, lo medité y aprendí de memoria algunos puntos. Escogí a santa Teresita como mi protectora y a continuación escribí a su hermana Celina. Sentía la asistencia de santa Teresita, tanto que pude escribir en un librito mío: “El Papa Pío XI dijo: Esta santa es el astro de mi pontificado”. Y yo afirmo que ella es el astro de mi vida sacerdotal. ¡Cuántas conversiones de pecadores obstinados, especialmente en el lecho de muerte con ayuda de esta santa!*⁴.

Mi amor por Jesús era cada día mayor. Sobre la mesa de estudio tenía escrito una tarjeta que decía: *Lo que no se hace por Jesús está perdido*. Quería hacer todo con recta intención y por ello hice voto bajo pena de pecado leve de actuar siempre con recta intención. Otra norma que quise poner en práctica era: cuando cometa una falta voluntario, me pondré un castigo⁵.

El padre Tomaselli tuvo la gracia de poder estar en contacto y dirigir espiritualmente a algunas almas místicas como Teresa Pollicino, Beatrice Edilburga, Stella Lombardo de San Cataldo y otras. *En 1937 fui trasladado a Giostra-Mesina como vicedecano. La zona parroquial al 70% estaba llena de barracas. Había mucha miseria, enfermedades, tuberculosis pulmonar e inmoralidad. Sor Celina, la hermana de santa Teresita, me mandó muchas reliquias de la santa, mi protectora. Con estas reliquias conseguí muchas conversiones, sobre todo en el lecho de muerte*⁶. Desde 1934 hasta su muerte, durante 53 años ejerció el oficio de exorcista oficial de la diócesis.

*La bendición de las casas en tiempo pascual casi no se hacía o se hacía de prisa y solo a las familias que la pedían. Yo la prolongué durante dos meses, porque ninguna casa debía quedar sin visitar. Muchos, incluso hostiles a la Iglesia, quedaron mis amigos y se confesaron. Por mi parte registraba los enfermos para que recibieran los últimos sacramentos y de vez en cuando se les llevaba la comunión. Aprovechaba el momento para insistir en el bautismo de los niños, en la primera comunión o confirmación. A veces oía comentarios: “Así da gusto la bendición, porque el sacerdote habla con nosotros”. Además daba caramelos a los niños y a los enfermos. En otra visita, invitaba a la frecuencia de los sacramentos e incluso a la confesión y comunión*⁷.

³ Diario, p. 38.

⁴ Diario, p. 37.

⁵ Diario, p. 39.

⁶ Diario, p. 65.

⁷ Diario, pp. 64-65.

En el año 1950 Jesús posó sus ojos sobre mí y me dijo: “Tú, hijo mío, eres mi flor. Te he escogido”. Yo contesté: “Señor, las flores tienen nombre. ¿Qué nombre me das? Respondió: “No te olvides de mí”. “Me agrada ese nombre. Es una flor que me agrada”. Y añadió: “Cada cuarto de hora reza un avemaría a mi madre”.

- *¿Y cuándo hay mucha gente conmigo?*
- *Harás lo mejor que puedas. Puedes suplir con un buen pensamiento o jaculatoria, según te inspire. Después de diez años, Jesús me cambió el nombre por Girasol. Entendí que como el girasol mira siempre al sol, así yo debía hacer siempre la voluntad de Dios*⁸.

Desde 1960 hasta su muerte en 1989 trabajó en Mesina. Primero en el Instituto santo Domingo Savio y después desde 1973 en el Instituto de San Luis de la misma ciudad.

Él comenta: *He sido un mártir de confesionario en parroquias, hospitales y donde he ido por mi ministerio pastoral. He debido predicar al pueblo con varias predicaciones al día. Predicar era para mí como una necesidad. A veces la prédica era dialogada*⁹.

Y anota: *Cuando celebré mis 30, 40, 50 años de sacerdote, repartí muchos recuerdos con una frase que decía: “Serán celebradas diez misas por quienes me ofrezcan un triduo de comuniones”. No se puede imaginar el número de personas que han hecho estos triduos.*

LA PUREZA

Dice el padre Tomaselli: *Consciente de que algunos sacerdotes ceden a las tentaciones impuras, yo me ofrecí al Señor como víctima para ayudar a los sacerdotes débiles en las tentaciones contra la pureza. A Jesús le agradó mi ofrecimiento y al poco tiempo me di cuenta de que había dado poder a un demonio que me tentara, pero en mi ayuda el Señor me ha dado como custodio un arcángel*¹⁰. Se refiere al arcángel San Gabriel.

Él vivió la pureza con mucha delicadeza y en algunos de sus libritos habla sobre esta virtud tan poco estimada en estos tiempos. Escribió: *La pureza es el*

⁸ Diario pp. 67-68.

⁹ Diario p. 40.

¹⁰ Elena Golía, p. 117.

campo de batalla de todos. Jesús y el padre Pío, el protector que Dios me dio, me aseguraron que jamás cometí un pecado mortal. El padre Pío me dijo: “Has estado sin la amistad de Dios solamente tres días en tu vida, antes de ser bautizado”.

Para conseguir la virtud de la pureza, durante mucho tiempo llevó sobre sus lomos un cilicio y era delicado en sus conversaciones con mujeres. Dice: *Una gran ayuda fue para mí el haber hecho un propósito por escrito, cuando hice mi primera profesión religiosa: “No mirar nunca al rostro de las mujeres”.*

CONVERSIONES

Cuando viene una fiesta importante pido al Señor que convierta a cien pecadores y celebro las misas con esta intención y hago algunas buenas obras sobre todo de caridad con este fin. Después de la fiesta le pregunto a Jesús si se han convertido las cien almas. Jesús me suele responder. “Sí, todas”. O bien responde: “Continúa ofreciendo una semana más”.

Viendo el buen resultado de este sistema, en 1983 aumenté el número. Un día dije a Jesús: “Para Pascua quiero ofrecerte 500 almas”. Jesús me dijo: “Por qué no mil?”.

Está bien, contesté: “Por Pascua te presentaré mil almas. Dispón mi cuerpo y mi alma como quieras con tal que se salven”.

Yo tomé fuerza y para la fiesta de la Asunción le dije que quería otras mil. Dos semanas antes de la Asunción le dije a Jesús que quería las mil almas. Intensifiqué las obras buenas, las celebraciones de misas y así el día de la Asunción las mil fueron presentadas. Ese día, al ir a acostarme, dije: “Señor, si quieres hacerme un regalo, dame esta noche la alegría de una visión. Esa noche tuve una visión muy hermosa, impresionante, Jesús me hizo ver las numerosas almas salvadas. Me dijo: “Son mil las salvadas”. Actualmente he establecido el mes de septiembre y el de octubre para presentarle mil almas para la fiesta de Todos los Santos y librar mil almas del purgatorio para la conmemoración de todos los difuntos ¹¹.

¹¹ Diario, pp. 145-147.

SUS LIBROS

El padre Tomaselli consiguió muchas conversiones por medio de sus libros. *Él nos cuenta: En 1936, la víspera de la fiesta de san Francisco de Sales (de ahí el nombre de salesianos puesto por Don Bosco), me impactó la imagen de san Francisco de Sales que estaba de rodillas con la pluma en la mano y muchos libros a su alrededor. Pensé que, si yo conseguía comunicar todo lo que sabía de religión a otros sería suficiente para ayudar a mucha gente del pueblo que es ignorante. Recuerdo que recé un padrenuestro, avemaría y gloria y pedí ayuda al santo.*

De hecho sabemos que escribió más de 100 libritos y que por miles regalaba a hospitales, cárceles, centros de estudio, parroquias, etc., como un medio importante de ayudar a la gente sencilla a conocer y vivir la fe católica.

Y esto sin tener títulos académicos. Todos sus conocimientos de mística los había aprendido solo. Era autodidacta.

Sus libritos escritos, difundidos por todo el mundo en distintas lenguas, hicieron un bien inmenso en todas partes. Cada día repartía más de 100.000 en diversos lugares. Dios proveía a los costos de las ediciones. No faltaban bienhechores. Algunos de los libritos fueron en todo o en parte dictados por Jesús o la Virgen María o al menos bendecidos por ellos.

Él dice: *“Algunos de estos libros han sido dictados por Jesús enteramente o casi, como las “16 horas santas, Guía espiritual, Domingos santificados, Almas hostias, Pequeñas hostias reparadoras”... En algunos casos Jesús dio el título como “Voluntad de Dios, Mi paraíso, El camino del cielo”. Uno ha sido dictado por entero por santa Teresita con el título de “Coloquio entre dos almas”, que he publicado con el título de “Palabras de cielo”* ¹².

¹² Diario, p. 44.

EL DEMONIO

Anota el padre Tomaselli en el Diario: *El demonio me molestaba continuamente. Al principio eran rumores nocturnos o explosiones como si una fuerte bomba hubiera estallado cerca de mí. Me di cuenta de que Dios permitía que estas explosiones las sintiera yo solo. Otras veces eran golpes de ala sobre el rostro o asaltos diabólicos directos y yo veía a uno o varios demonios y luchaba con ellos. Luchaba y oraba. Muchas veces el demonio me tocaba o arañaba. Un día en mi habitación me disponía a dormir y de pronto noté como un fuerte huracán con un silbido pavoroso a la altura de un metro de mi cama. El demonio entró en mí y me encontré en un ambiente tenebroso. A mi izquierda estaban sentadas dos religiosas. Tenían la cara negra. Un personaje grueso me aferró y yo comencé a defenderme hasta que me fue imposible moverme. Después me dejó, porque yo seguía rezando.*

Muchas veces se me ha presentado en figura de un hombre normal o también de mujer. En la librería a veces se cae una pila de libros o de paquetes o un libro sale de su casilla y se cae. Cuando estoy en la cama, a veces lo siento a mi lado y siento su respiración. Un día se hizo ver como un bellissimo joven en una luz verde. Antes de desaparecer me dijo: “Nos veremos”. Difícilmente pasa día o noche en que el demonio no se haga sentir más o menos. ¡Menos mal que Dios me asiste!

Un día había preparado una buena expedición de dos mil libros “33 por qué”. Vino el demonio a mi celda, me agarró del cuello y me apretó fuerte los brazos y espalda. Puso sus manos sobre mi estómago y yo sentía el contacto físico como si el demonio fuese un cuerpo humano. No pude mirarlo a la cara, porque me agarró de medio lado. Mi arma era decir con fe: “Jesús, que tu sangre abata al demonio y me fortalezca”. Jesús me dijo: “El demonio te ha asaltado, porque estaba furioso por la abundante expedición de buena prensa”.

Otras veces, cuando estoy en cama, vienen algunos demonios en figura de mujeres. Para rechazarlos digo: “¿Vosotros demonios me habéis molestado? Aplicaré una, dos, tres... y hasta 50 misas por las almas que están en tu reino para que te abandonen y regresen a Dios”¹³.

Para evitar ser engañados por el demonio en las apariciones, don Tomaselli aconsejaba a sus dirigidos que, al ver una aparición de la Virgen, dijera: “Madre, adoremos juntos a Jesús”. Si la visión era auténtica, la Virgen adoraba a Jesús. Si era falsa, desaparecía inmediatamente¹⁴.

¹³ Diario, pp. 104-105.

¹⁴ Golia Elena, *Don Giuseppe Tomaselli*, Ed. Segno, 2018, p. 139.

El padre Tomaselli fue un gran exorcista durante 53 años. Un día fue a la casa de una niña de 9 años. Tres demonios la atormentaban terriblemente. Cuando el padre Tomaselli entró en la casa de la niña, el demonio por boca de la niña dijo: “Fuera de aquí, sacerdote católico. ¿A qué vienes a molestarme?”. Cuando le echó agua bendita, le dijo el demonio: “Fuera con esas cosas. Te lo haré pagar”. El padre puso en el pecho de la niña una imagencita del Sagrado Corazón. El demonio se puso furibundo y llamó a otros 7 demonios que entraron en la niña, como ella confirmó al ser liberada. Por fin después de orar un rato, el demonio dijo: “Me voy, pero antes de que esta muera volveré. Nosotros somos enviados por Lucifer y, si no conseguimos nuestro objetivo, él nos atormenta”. Por fin fue liberada y contó que no había visto al padre Tomaselli, sino que veía a muchos demonios a su alrededor que la golpeaban ¹⁵.

El padre nos dice que no solo el demonio puede tomar posesión de una persona sino también de un lugar o de un objeto o de un animal o de una casa o de parte de ella. Un día el padre Tomaselli invitó a un exorcismo a un psiquiatra y a un médico. Dijeron: *Si no lo hubiéramos visto, no lo hubiéramos creído.* Quedaron convencidos de que el demonio existe. Sobre él escribió un librito titulado: *El demonio existe* y otro titulado: *El infierno existe.*

Dice: *En mi primer exorcismo, hecho a una jovencita, hubo cosas que me hicieron reflexionar seriamente. El demonio dijo:*

- *Tú, sacerdote, un día vendrás conmigo al infierno.*
- *Yo no iré. Soy sacerdote y me salvaré.*
- *¡Si supieses cuántos sacerdotes están en el infierno!*

A partir de ese día me convertí en exorcista oficial de mi diócesis por encargo de mi obispo; otros obispos me encargaron interesarme por otros casos¹⁶.

Cesar Pontorno nos dice: *He asistido a muchos exorcismos practicados por don Tomaselli. A uno de ellos asistí junto con mi esposa. Se trataba de un joven de 20 años llevado por seis personas. Era bajo y delgado, pero tenía una fuerza increíble, imposible para la naturaleza humana. Apenas lo dejaron libre, el joven comenzó a dar saltos hasta casi tocar el techo. Don Tomaselli le dijo: “Oremos, reza tú también”. La respuesta fue: “No” y le lanzó un escupitajo. Don Tomaselli se lo limpió con el pañuelo. Después de un rato, le dijo de nuevo:*

¹⁵ Lux Cristiana (seudónimo del padre Tomaselli), *Don Giuseppe Tomaselli*, pp. 47-48.

¹⁶ Diario, p. 37.

“Reza conmigo”. El joven no respondió y comenzó a dar saltos. De pronto cayó al suelo y se sintió un fuerte viento que venía desde el interior hacia el exterior, que hizo temblar todos los vidrios de las ventanas. En ese momento tuvo lugar la liberación del endemoniado. Satanás se había escapado ¹⁷.

Un día tuvo que exorcizar a una señora que fue acompañada de su esposo. Apenas llegó, el demonio se desencadenó contra él. La señora tomó una actitud de fiera y profería palabrotas y blasfemias. Él le impuso el crucifijo y comenzó con las oraciones del exorcismo. La señora se retorció como una serpiente y tenía una fuerza difícil de controlar. El demonio le decía: *“Cura, no salgo de ella, porque en el infierno estoy peor”*. Después de un largo rato, el demonio gritó: *“Me voy pero me la pagarás”*. La señora quedó sin fuerzas, con los ojos cerrados y echando espuma por la boca. Después de 10 minutos, la señora se rehízo y se sentó. Su mirada era dulce y tranquila. No recordaba nada de lo que había sucedido y con lágrimas en los ojos agradeció a Dios, a la Virgen y al padre. Durante esa noche los esposos, que dormían en una habitación cercana a la del padre en su propia casa, oyeron cómo el demonio lo insultaba. A la mañana siguiente pudieron observar el rostro del padre lleno de tumefacciones. El demonio lo había golpeado. El padre Tomaselli solamente dijo: *“Esta noche hemos tenido visitas”*. Hubo varios demonios ¹⁸.

Un día se me apareció una serpiente como de medio metro de largo. En un momento vi una mano que agarró al reptil, oprimiéndolo fuertemente en la parte del corazón. Vi salir corazón del animal una magnífica flor de ancha corola. La mano misteriosa puso aparte la flor y después continuó apretando a la serpiente de la parte de la cabeza hasta sacar otra flor igual a la primera. La visión desapareció. Jesús interpretó: “La serpiente infernal te tienta a pecar, pero tú resistiéndolo, colaboras al renacimiento espiritual de las presas que él consideraba suyas.

Uno de los trabajos más importantes de su vida fue su lucha contra el maligno. A partir de 1934 con sus 32 años empezó a hacer exorcismos con permiso de su obispo y de algunos otros obispos que lo solicitaban en sus diócesis. Escribió un librito, titulado *Entrevista con Melid* (un demonio impuro). Y afirma: *En mi ministerio de exorcista he tenido pocas veces la oportunidad de ver al demonio en forma humana y de luchar directamente con él y de ser agarrado por él del cuello y maltratado. He podido estudiarlo en sus varias manifestaciones. Además he sido director espiritual de varias almas místicas que suelen ser atacadas directamente por el demonio y, como director de tales*

¹⁷ Golia Elena, o.c., p. 131.

¹⁸ Golia Elena, o.c., pp. 128-129.

*almas, he podido constatar hechos que parecerían inimaginables de los que he sido testigo decenas de veces*¹⁹.

EL FLUIDO MÍSTICO

El fluido o irradiación mística es un fluido que produce el Señor en el momento en que hago oración. Este fluido no existe ni en la naturaleza ni en mi cuerpo, porque yo no siento nada ni antes ni mientras sale el fluido y tampoco después. Es como una ola que de improviso golpea a los pacientes. Es inteligente o dirigido por manos inteligentes, porque da calor o frío según las necesidades del paciente. La salud puede producirse de inmediato o puede haber un mejoramiento día tras día según la voluntad de Dios, porque Dios puede dar cien o mil o puede dar uno o nada, puede darlo de inmediato o con retardo, pero de ordinario es después de algunos segundos. El Señor, a través de los crucifijos, quiere despertar la devoción al crucifijo. Los crucifijos son blasfemados. Los ateos se ríen del crucifijo, pero debe ser honrado y Dios le ha dado poder de transmitir ese fluido, sea el crucifijo de metal o de otra materia.

En febrero de 1968 me dijo Pierina Gilli, carismática: “La Virgen me ha dicho que usted tiene el don de curación”. Le respondí: “No lo sabía, pero me da gusto saberlo”. A los tres meses, estaba yo empaquetando libros para su expedición y vino una señora. Me dijo: “Padre, bendígame. Estoy de pie, pero debería estar en cama. Tengo dolor de cabeza y de huesos, además de fiebre; y debo atender a mi esposo e hijos”. Le di la bendición y con la extremidad de mi mano le toqué la cabeza. Se fue. Al poco rato regresó y me dijo: “Padre, estoy curada. Desde que me tocó, mi cuerpo se llenó de calor y me parecía que estaba en una estufa”.

Jesús me dijo que me había dado ese don para despertar la fe semidormida de mucha gente. No hace falta que toque al enfermo. A cualquier distancia llega la onda mística. En base a eso se multiplicaron las llamadas telefónicas desde las casas, desde los hospitales, desde Italia y desde el extranjero. La irradiación puede llegar sin que lo sepa el enfermo basta con que yo tenga la intención de que le llegue. La irradiación parece inteligente, porque es dirigida por Dios. Apenas toco a una persona en la cabeza o en otra parte del cuerpo, a los pocos instantes la onda energética circula por todo el cuerpo del enfermo.

Como no puedo encontrarme en todas partes, Jesús ha concedido que estas ondas místicas puedan transportarse por medio de ropa, algodón, fajas,

¹⁹ Diario, Ed. Segno, p. 31.

gafas, etc. Cuando estas cosas son bendecidas son fuentes de irradiación, tienen el mismo efecto que mis manos, aunque menos denso. Muchas veces he hecho la prueba a médicos. Este carisma de irradiación mística se transmite especialmente por medio de crucifijos. He hecho acuñar dos millones de crucifijos, que son pedidos de todas partes del mundo y recibo cartas en diez lenguas pidiendo el crucifijo milagroso. Las más grandes curaciones de tumores, etc., vienen por medio del crucifijo. Un día vino a visitarme un médico del Centro de tumores de Nápoles. Me dijo: “Mi madre me dio este pequeño crucifijo. Toqué a un niño de diez años, que tenía un tumor, y se sanó. Sabiendo su venida a Nápoles, he querido informarle de este suceso”.

En una ocasión tenía una conferencia en una sala de Roma. Entró un señor y me dijo: “Permítame decir unas palabras para comunicar un hecho singular. Yo no creía en Dios ni había hecho bautizar a mis tres hijos. Blasfemaba. Tenía un tumor a los pulmones y estaba en el hospital. Sufría mucho. Me practicaron un agujero debajo de la garganta y pusieron un tubo de goma. El pus salía por el tubo”. Una tarde, un visitante vino a verme y me dijo: “Tome este crucifijo que me ha dado un amigo de Nápoles, me han asegurado que ayuda a los enfermos”. Yo respondí: “No creo ni en Dios ni en los santos. No quiero el crucifijo”. No lo rechace mi insistieron.

Al final lo tomé y no sabré cómo, quizás por desesperación, extraje el tubo de la garganta y lo tiré. Comencé a reposar y me dormí. A la mañana siguiente estaba curado y el agujero estaba cerrado. En su lugar había un punto negro. Podéis verlo si queréis. Y comenzó a desabotonar la camisa. No hace falta, le dije. Pero él añadió: “Soy un convertido, Dios existe. No blasfemo más. He hecho bautizar a mis hijos”. Todos aplaudieron²⁰.

Los enfermos iban a cientos a ver al padre Tomaselli para ser curados. Los médicos estaban sorprendidos y observaban, Poco a poco los periódicos empezaron a hablar de estos casos y venía gente del extranjero.

Algunos de mis hermanos de comunidad y algunos Superiores no creían que tenía poder de sanación. El Rector mayor de los Salesianos pensó que ellos tenían razón y me llevó a un psiquiatra a Roma y después me prohibió recibir enfermos y que difundiera los crucifijos. Obedecí con mucho dolor por el bien que se dejaba de hacer. Cuando terminó el Rector mayor de ser Superior, consideré que ya había terminado la prohibición. El nuevo Rector me dejó trabajar con los enfermos, pero algunos religiosos de nuevo lo indispusieron y también me prohibió. Yo le dije: “Sepa que yo obedezco, pero el fenómeno de las curaciones existe y tendrá pruebas”.

²⁰ Diario, p. 91.

Publiqué por diversos medios que todos los que se consideraban curados por mí comunicaran la noticia a mi Superior. Muchísimas personas, incluso médicos, profesores y padres de familia de toda edad, le escribieron. Y el Superior, cansado de tantas cartas, reunió el Consejo y me permitió continuar con los enfermos.

Con motivo de este fenómeno de curación, cuando llego a algún lugar vienen a verme masas inmensas de gente que busca la salud. Téngase presente que la irradiación mística es buena para el alma y también para el cuerpo ²¹.

ALMAS DEL PURGATORIO

Otro fenómeno que se da en mí es el de las manifestaciones de las almas del purgatorio para pedirme ayuda espiritual. Un día, a fines de junio de 1920, estaba cansado de haber dado una conferencia y llegué a casa un poco tarde en la noche. Estaba cenando y sentí un golpear fuerte en la ventana. Pensé que sería algún compañero de la comunidad, pero no había nadie en la ventana. Después de algunos minutos, otra vez golpes en la ventana. Yo pregunté:

- *¿Quién golpea?*
- *Soy yo, dijo una voz tranquila y suplicante.*

Me levanté, abrí la ventana y... no había nadie. Pensé que era el demonio. Pero de nuevo se oyeron golpes. Decidí ir a la iglesia a rezar. Eran las once de la noche y me vino el pensamiento: “Puede ser alguna alma del purgatorio”. Al llegar a la iglesia, sentí voces en la sacristía. Después empecé a decir 50 veces: “Señor, descienda tu sangre bendita y el llanto de María sobre sobre las almas del purgatorio”. De pronto la iglesia se iluminó durante el tiempo de decir un padrenuestro.

A medianoche fui a acostarme. De nuevo golpes en mi ventana. Tracé la señal de la cruz por si era el demonio. Después de unos minutos comenzaron los golpes. Recé durante una media hora y después me dormí. Al día siguiente le pregunté a Jesús qué había pasado. Me contestó que eran cinco almas del purgatorio que buscaban sufragos. Una era un compañero religioso.

En la tarde siguiente de nuevo, a hora avanzada, apenas llegué a mi habitación comenzaron los golpes. Jesús me indicó que también eran los difuntos que buscaban ayuda. Le pregunté qué podía hacer y Jesús me recomendó

²¹ Diario, pp. 92-94.

celebrar por ellas 15 misas. Las celebré. Por experiencia he podido llegar a distinguir la acción del demonio de las almas benditas. Dios ha permitido que yo haya visto muchas almas de sacerdotes, religiosas y de hombres y mujeres de toda clase.

Un día un compañero religioso difunto me dijo: “Hemos trabajado juntos”. Le pregunté: “¿Se sufre mucho en el purgatorio?”. Respondió: “Hay cien clases distintas de sufrimientos”.

Jesús permitió estas visiones para demostrarme el poder de la Virgen en el purgatorio. Cuando llegó la fiesta de la Natividad de María, el ocho de septiembre de 1980, apareció una hilera de personas consagradas, de las que solo conocí a una. En la mañana apliqué la misa por estas almas. En la noche siguiente se me aparecieron brillantes. Tenían semblante humano, pero, en vez de brazos, tenían alas y venían desde lo alto una por una. Me dijo Jesús: “Han entrado ya al paraíso”.

Otra vez me encontré en visión en un ambiente cerrado y lleno de llamas. Espantado grité: “Madre mía”. De pronto se apareció la Virgen. Era el Corazón inmaculado de María. A su lado había dos ángeles. Me quedé mirando a María y no pensé en las llamas. María miraba hacia las llamas. Cuando me di cuenta, ya no había llamas, había solo oscuridad. Jesús me comentó: “Es la demostración del poder de María en el purgatorio... Y me recomendó que rezase mucho por las almas benditas. Cuando se desea una gracia especial, se haga celebrar una misa por estas almas, que asumen la responsabilidad de rezar para que la gracia sea concedida”²².

²² Diario, pp. 95-99.

LA EUCARISTÍA

Jesús vivo y presente en el sacramento de la Eucaristía era el amor de su vida. Cuando celebraba la misa vivía la Pasión de Jesús. Comenta: *Sobre la santa misa diré que muchas personas me han dicho que, mientras celebraba la misa, estaba rodeado de mucha luz. Una me dijo: “Teniendo la hostia entre las manos le he visto un anillo en el dedo. Durante la misa he visto las llagas en sus manos”. Mientras celebraba y miraba no era más usted, era Jesús en persona. Y me preguntaba si el que celebraba era don Tomaselli o Jesús, quien estaba celebrando* ²³.

El padre Tomaselli aconsejaba decir frecuentemente: *Alabado sea el Santísimo Sacramento*, porque con esta jaculatoria se reparan muchas irreverencias que se cometen ante los sagrarios.

El fundó la Asociación laica *Pequeñas hostias reparadoras* con el propósito de adorar a Jesús Eucaristía para detener la mano de la justicia divina o al menos mitigar su rigor por los sacrilegios eucarísticos recibidos, por la soledad en que Jesús se encuentra en muchos sagrarios, por las irreverencias delante de los sagrarios o por la poca o nula fe en la presencia real de Jesús en este sacramento.

La Asociación de *Pequeñas hostias reparadoras* fue agregada después a la Cruzada eucarística mundial y puesta bajo la protección del padre Pío.

En el libro sobre don Tomaselli de Don Santo Di Guardi, refiere que *un día regaló a un magistrado el librito del padre Tomaselli “La hostia consagrada”*. Después de leerlo, le manifestó que quería conocer al padre. Cuando el padre Tomaselli dio un día una conferencia, el magistrado que estaba presente, quiso tomar la palabra y dijo, levantando en alto el libro *“La hostia Consagrada”*: *“Yo era masón y leyendo este libro precioso me he convertido a Jesús y ahora soy feliz”*. Después de su conversión, este juez tomó varias iniciativas contra la pornografía y la indecencia de la moda ²⁴.

²³ Diario, p.109.

²⁴ Golia Elena, o.c., p. 151.

LA VIRGEN MARÍA

Muchas veces, a lo largo de su vida, se le apareció la Virgen María como una madre, que le animaba a llevar la cruz y lo consolaba en sus momentos de tentaciones o de ataques del demonio. Él rezaba varios rosarios cada día.

Contaba que un día se encontraba en la iglesia para rezar los quince misterios del rosario. Dice: *“Abrí mi bolsita para sacar el rosario, pero estaba bañada de agua, a pesar de estar en una bolsa totalmente seca. Mientras tenía el rosario en las manos, de golpe se secó”. Pregunté a la Virgen qué significaba eso. Me respondió: “Esa agua no es agua. Son mis lágrimas”. Yo lloro, porque el rosario es olvidado por muchos y porque muchos lo rezan sin devoción. Esto sucedió en 1970*²⁵.

EL ÁNGEL CUSTODIO

El padre Tomaselli tenía una especial devoción al ángel custodio. Es muy consolador acordarse de que junto a nosotros hay un ángel que nos ayuda, nos protege y reza por nosotros. Un día el arcángel san Gabriel dijo a un alma: *Estoy muy contento cuando piensan en mí aquellos a quienes ayudo. Tengo muchas almas a quienes debo asistir.* El padre recomendaba acordarse frecuentemente del ángel custodio, ya que ofrece a Dios nuestras buenas obras y rezan por nosotros. De vez en cuando lo podemos enviar al sagrario diciéndole: *Angelito mío, vete a María y dile que salude a Jesús de mi parte.*

Yo le dije: *Señor, quisiera saber el nombre de mi ángel custodio.*

- *Es el que anunció a mi madre.*
- *Gracias, Señor, tengo simpatía por el arcángel Gabriel. De ahora en adelante me comportaré mejor con él.*

Yo pensaba que un ángel custodia a una sola persona, pero conozco varias almas místicas que tienen por custodio a san Gabriel.

*Un día le hice una ofrenda al Señor: “Jesús, te regalo todos mis pecados”. Jesús me sonrió y dijo: “Gracias por este regalo. Todo está perdonado. Ofréceme con frecuencia tus pecados y yo te daré cada vez mis caricias espirituales”*²⁶.

²⁵ Golia Elena, o.c., p. 84.

²⁶ Diario, pp. 68-69.

CARISMAS

a) CONOCIMIENTO SOBRENATURAL

Un declarante certificó: *El 15 de agosto de 1965 mi padre estaba ingresado en el hospital. A las ocho de la mañana mi hermano fue a verlo y encontró que había fallecido. Expresó su disgusto a los empleados, porque no habían avisado para traerle un sacerdote en sus últimos momentos, pero le dijeron que un sacerdote le había administrado la unción de los enfermos y lo había confesado. Mi hermano buscó al capellán, preguntó, pero nadie sabía su nombre. Dijeron que era bajo de estatura y de cabellos blancos y llevaba una túnica negra. Uno de esos días don Tomaselli nos visitó en casa y dijo: “Yo vine a bendeciros y a rezar con vosotros y deciros que vuestro padre está ya en el paraíso”. Él había ido al hospital a confesarlo y administrarle los últimos sacramentos* ²⁷.

Un día entró en su casa un hombre desconocido que lo buscaba, porque tenía muchos problemas de herencia y muchas necesidades económicas. Don Tomaselli, al verlo dijo en voz alta: *Los parientes son como serpientes*. Cuando el hombre se acercó para exponerle sus problemas al detalle, don Tomaselli le dijo: *En poco tiempo todo se solucionará*. Así fue, pues murió un pariente que le había dejado una buena herencia, suficiente para solucionar sus problemas. Hubo muchos otros casos en los que el padre Tomaselli respondía a preguntas antes de que se las formularan. Conocía los corazones por gracia sobrenatural.

b) PROFECÍA

El martes 27 de enero de 1972 se me presentó la Virgen de los Rayos. Todo su cuerpo era luminoso, pero su rostro estaba triste. En un momento se transformó en la Virgen de los Dolores. Su vestido era blanco como la nieve y el manto azul, y cambió por un vestido morado y un manto negro. El rostro estaba lleno de tristeza y en sus manos tenía la corona de espinas de Jesús. Y dijo: “Un gran cataclismo invadirá toda la tierra. Será terrible, espantoso como si fuese el fin del mundo, pero no lo será. Todos los que quieran tener la fuerza de resistir y sobrevivir, deben alejarse de las diversiones mundanas, de la vanidad, de las transmisiones televisivas inútiles y deben fortalecerse en el espíritu con gran amor a Jesús sacramentado.

²⁷ Golia Elena, o.c., pp. 34-35.

El gran castigo vendrá, pero puede ser mitigado. Que se celebren misas con esta intención, hagan obras buenas y abandonen costumbres pecaminosas y de vanidad. Nadie puede huir del juicio de Dios, especialmente los grandes pecadores. Los científicos, al inicio del cataclismo, querrán detener el desastre, pero serán incapaces ²⁸.

c) BILOCACIÓN

Sobre la bilocación, una hermana me dijo: *Me encontraba en mi convento sola en mi celda y durante la noche lo he visto a usted delante de mí. ¿Cómo había entrado?*

Otro señor me dijo: *Padre, de noche no venga a mi casa. Si puede venga de día.* Una señora me dijo: *Mientras escribía una carta lo vi delante de mí. Esto me ha sucedido varias veces.*

Este es uno de los carismas especiales de Don Tomaselli. Muchas personas le dicen que los ha visitado en su casa o lo han visto en cierto lugar distante de Mesina, donde se encuentra permanentemente. Cuando le pidió a Jesús una explicación, porque él no entendía nada, Jesús le dijo: *“Es tu ángel custodio que toma tu figura y consuela a las almas”*. *Él por su parte no se daba cuenta de nada* ²⁹.

d) PERFUME SOBRENATURAL

Otro don místico de don Tomaselli era el perfume sobrenatural. Era un perfume de cielo, de varias fragancias que Jesús le daba para hacer comprender a quien lo sentía que la persona de don Tomaselli era bendecida por el Señor. Lo mismo sucedía con objetos que habían estado en contacto con él. Incluso los crucifijos que se usaban para irradiar los efluvios místicos también tenían en muchos casos ese perfume sobrenatural.

Nos dice: *A veces, mientras me preparo para la misa o al inicio de la misa, siento un perfume sin que haya ninguna flor cercana. Durante la misa de Navidad observé una luz permanente sobre el corporal desde el “Señor no soy digno” hasta la oración después de la comunión. El fenómeno del perfume se*

²⁸ Golia Elena, o.c., pp. 81-82.

²⁹ Diario, p. 33.

*repite a veces en casa o por la calle. Algunos me preguntan la causa, pero no puedo darles una respuesta conveniente*³⁰.

e) MULTIPLICACIONES MILAGROSAS

El señor Arquímedes Luliri declaró: *Viajaba con don Tomaselli a una reunión de las “Pequeñas hostias reparadoras” en un coche Fiat 600. Después de recorrer algunos kilómetros se encendió el foco que indicaba que estaban viajando con la gasolina de reserva. No había cerca una gasolinera y continuaron el camino. Don Tomaselli exhortó a rezar el rosario por las almas necesitadas del purgatorio para que ayudaran a continuar al coche. Llegaron a Seregno en buena hora para la reunión. Con el mismo coche, sin echar gasolina y con el foco encendido que indicaba que faltaba gasolina, recorrieron muchos kilómetros hasta Monza. El señor Arquímedes le manifestó su preocupación por la gasolina, pero el padre Tomaselli le dijo simplemente: “Con nosotros está el padre Pío que piensa en ello”.*

Llegaron felizmente a Pavía donde les esperaban distintas personas. Allí les contaron lo de la gasolina. Con la gasolina con que salieron pudieron haber hecho un máximo de 60 kilómetros, pero hicieron 175. Cuando llegaron a un puesto de gasolina, el señor Luliri pidió que llenaran el tanque, pero para su sorpresa, el empleado dijo que estaba ya totalmente lleno. Todos quedaron asombrados del milagro de la multiplicación de la gasolina.

Otro caso fue el de los crucifijos. *Fue el padre a dar una conferencia. Le esperaban unas 400 personas. Cada uno podía llevarse hasta 3 ó 4 crucifijos. El señor Luliri se preocupó, porque no había para tantos. Don Tomaselli le dijo: “Tú distribuye según lo que te pidan”. Algunos pedían hasta 5 ó 6 crucifijos. Al final hubo crucifijos suficientes para todos y quedaron unos 20.*

El señor Santo Di Guardi refiere: *La señora Camma me contó que viniendo de Catania donde había participado en una conferencia dominical, viajaba por la autopista y el coche se quedó sin gasolina cerca de Taormina. Todas las gasolineras estaban cerradas ese día. Don Tomaselli, que iba con ella en el coche propuso rezar con fe a las almas del purgatorio. Lo hicieron y el coche siguió funcionando sin problema. Al día siguiente la señora fue a la gasolinera para llenar el tanque y el empleado, asombrado, le dijo: “Señora, ¿cómo ha hecho para llegar hasta aquí si el reservorio de gasolina no tiene ni una gota?”. Son los milagros de Dios*³¹.

³⁰ Golia Elena, o.c., pp. 94-95.

³¹ Golia Elena, o.c., pp. 113-115.

Elena Golia dice en su libro *“Don Giuseppe Tomaselli”*: *Un día acompañé al padre a la estación para tomar el tren. Le pregunté si se había acordado de llevar dinero. Él me dijo: “Siempre piensa en ello el Señor”. Se acercó a la ventanilla de los billetes y sin informarse del costo cerro su punto y después vació ante el vendedor de billetes el dinero que tenía. El empleado contó el dinero y dijo que estaba completo. ¿De dónde había salido ese dinero que antes no tenía? Otro episodio me lo contó un profesor de Palermo. El padre tenía deudas por la edición de sus libritos. Hacia finales de 1960 le exigieron que pagara al menos tres millones de liras de las deudas acumuladas. El padre respondió: “Proveeré”; y fijó una fecha para pagar. Cuando llegó el día fue a pagar. Puso su mano en el bolsillo y sacó un fajo de billetes: El empleado los contó y eran 750.000 liras. Faltaba bastante El padre le pidió que contara otra vez. Esta vez el empleado conto un millón y medio. El padre le volvió a pedir que contara de nuevo. Y a la tercera contó los tres millones que debía. Así cancelo todas sus deudas. Dios había multiplicado el dinero ante los ojos del empleado³².*

Otro caso que anota el mismo padre Tomaselli: *Mi habitación ha llegado a ser un lugar misterioso visitado por Jesús y María, mi ángel custodio y por demonios y almas del purgatorio. Un día me sucedió algo especial. Yo enviaba los libros gratuitamente. Una de las veces estaba buscando en el suelo una llave que se me había extraviado y encontré un cheque por 100.000 liras. Le pregunté a Jesús de dónde venía. Me dijo: “Lo he puesto yo para hacerte entender que hay un Dios que siempre te asiste”.*

f) LAS LLAGAS

Jesús me había preparado hacía un tiempo. Me decía: *“Te haré un gran regalo”*. *En 1952 comencé una novena a la Inmaculada y advertí en las palmas de mis manos dos puntos oscuros. El fenómeno se fue manifestando más. A intervalos en las palmas de las manos aparecían dos pequeños circulitos rojizos. La inflamación era como la semilla de una oliva, a veces aumentaba, a veces disminuía. Lo mismo sucedía en los pies y más fuerte y doloroso en el costado. Me convencí que eran las llagas.*

Yo dije: *“Señor te pido una gracia, intensifica los dolores internos, pero que no aparezcan al exterior”*. *De otro modo ¿cómo hubiera podido difundir tantos millones de libritos y viajar a distintos continentes? También me dio la*

³² Golia Elena, o.c., pp. 21-22.

corona de espinas y bastantes personas la han visto, especialmente durante la celebración de la misa ³³.

Los sufrimientos de las llagas de don Tomaselli, según testimonio de Arquímedes Luliri, que lo acompañaba frecuentemente, se sentían desde la tarde del jueves hasta el sábado en la mañana.

Jesús le decía a un alma: *Besa frecuentemente mis llagas, porque mis llagas son fuente de gracia y misericordia.* Don Tomaselli, refiriéndose a estas palabras de Jesús, anota: *Es laudable la práctica de las mamás que meten en las llagas de Jesús un alma. Por ejemplo una madre con cinco hijos mete a cada uno en una llaga particular de Jesús y durante el día reza por ellos.*

Jesús me recomendó: *Besad frecuentemente mis santas llagas para que cuando tenga que juzgaros sea el Salvador. Honrad la hora de mi muerte. Cada día a las tres de la tarde rezad cinco padrenuestros, avemarías y glorias con el crucifijo delante para que en vuestra agonía pueda deciros como al buen ladrón: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". Así al juzgaros seré el juez de la salvación y no el juez de la condenación"* ³⁴.

El 23 de mayo de 1964, cuando el Papa Pablo VI me concedió una Audiencia pude confiarle que en Italia había 33 sacerdotes con las llagas y en todo el mundo 154.

g) EL DESPOSORIO MÍSTICO

El Señor me avisó que me preparara para recibir el desposorio místico. Para cultivar esta unión Jesús manifestó el deseo que yo cada cuarto de hora rezase un avemaría. Cuando trabajo solo suelo tener delante un reloj y cada cuarto de hora rezo un avemaría.

A mí también Jesús me dio el anillo místico. Mientras escribo, está en el dedo anular de mi mano derecha. Tiene forma de corazón y es de oro blanco; del centro del corazón parten tres pequeños rayos luminosos. La luz varía de intensidad según aumentan o disminuyen las pruebas. Varios años después, el día de la Inmaculada, mientras celebraba la misa en la capilla de las Hijas de María Auxiliadora junto a nuestro Instituto de San Luis, la Virgen me puso otro

³³ Diario, pp. 69-71.

³⁴ Diario, pp. 100-101.

*anillo en el dedo anular de la mano izquierda. Tiene la forma oval y tiene a la Virgen con los brazos abiertos. Es la Virgen de los Rayos*³⁵.

Pasado un tiempo Jesús me dijo: *“Es bueno que el anillo que te ha dado mi madre esté al lado de aquel que yo te he dado”*. De este modo pasé el anillo del dedo anular de la mano izquierda al dedo medio de la mano derecha. Así están cerca los dos anillos.

De ordinario, quien mira mi mano derecha no ve nada. *A algunos Jesús les hace ver el anillo. Algunos lo han visto mientras doy la comunión o cuando elevo el cáliz durante la misa. Alguna vez Jesús ha permitido que sea fotografiado como sucedió cuando celebré misa en Getsemani en la piedra donde Jesús sudó sangre. Muchas veces besó los dos anillos con fe*³⁶.

Arquímedes Luliri tuvo la gracia de ver el anillo de bodas que Jesús le regaló a don Tomaselli. Él dice: *Al centro aparecía un cáliz con una hostia encima. También se veía el corazón Inmaculado de María rodeado de una corona de espinas.*

El profesor Rocco Palamara refiere: *Un día lo llevé en mi coche a la Casa salesiana de Gambarie d’Aspromonte. Después de rezar el rosario, me dijo: “Mientras tú conduces, yo rezaré el breviario”. En un momento dado vi en su mano derecha una luz blanca luminisísima. Aparqué el coche. Don Tomaselli, preguntó por qué lo hacía. Yo exclamé: “Don Tomaselli, qué luz. Él se llevó el breviario al pecho, cubrió su mano derecha y me preguntó: “¿Qué has visto?”. Respondí: “Una luz muy brillante”. Él dijo: “Agradece al Señor que te ha hecho ver mi anillo místico*³⁷.

SU MUERTE

En agosto de 1988 se manifestaron en el padre Tomaselli algunos síntomas de malestar localizados en el estómago. Se recuperó a fines de septiembre en la Clínica de San Camilo. A principios de noviembre de nuevo fue internado y diagnosticaron cirrosis hepática. El 30 de diciembre se recuperó, pero de nuevo se agravó y tuvieron que ponerle transfusiones de sangre y algunas terapias. En aquellos meses de enfermedad en el hospital recibió diariamente la comunión y, cuando lo consideró oportuno, también la unción de los enfermos. El aprovechaba el tiempo y a cuantos se acercaban a visitarlo, les recomendaba

³⁵ Diario, pp. 80-82.

³⁶ Diario, p. 82.

³⁷ Golia Elena, o.c., pp. 144-145.

orar y ellos le pedían la bendición. En los primeros días de mayo de 1989 se notó otro agravamiento que en pocos días lo llevó a la tumba. Murió en la noche entre el día 8 y 9 de mayo de 1989.

Al conocer la noticia, muchísima gente se hizo presente para orar y llorar ante su cadáver que estuvo expuesto en la capilla del Instituto San Luis de los salesianos. Las exequias se realizaron en la misma iglesia del Instituto y fueron presididas por el arzobispo de Mesina Monseñor Ignacio Cannavò, acompañado de 60 sacerdotes y la presencia de una muchedumbre de un kilómetro de larga, con todas las calles de acceso bloqueadas.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído atentamente la vida de don Giuseppe Tomaselli, el gran siervo de Dios, cuyo proceso de canonización está en marcha, podemos decir que Dios se manifestó en su vida con gran fuerza y claridad. Ya durante su vida era considerado como un sacerdote santo. Dios le había concedido un poder especial contra el diablo y lo usó con permiso de su obispo como exorcista durante 53 años. El Señor le concedió el don de curación y por medio de un *fluido* o *irradiación mística* sanaba a los enfermos. Cuando daba conferencias espirituales eran cientos los que acudían a oírlo. Además escribió más de 100 libritos sobre las principales verdades católicas para ayudar a todos a conocer mejor la fe y poder vivirla, centrados en la Eucaristía y en el amor a María, nuestra madre.

Tuvo el don de Dios de tener como un segundo ángel custodio al arcángel san Gabriel, a quien veía frecuentemente lo mismo que a su ángel de la guarda.

Por todo ello, alabamos a Dios, que es maravilloso en sus santos, deseando que él nos haga también a nosotros santos, ya que la santidad no es un privilegio de unos pocos, sino un deber de todos. Vivamos para Dios y pidámosle todos los días la gracia de la santidad. Lo que más agrada a nuestro Dios es que le pidamos y deseemos ser santos. Esto es lo que más lo hará feliz. Por supuesto que todo es un don de Dios, pero nosotros debemos quererlo y poner todo lo que esté de nuestra parte.

Que Dios te bendiga por medio de María y de tu ángel custodio.

Tu hermano y amigo para siempre.
P. Ángel Peña O.A.R.
Agustino recoleto

&&&&&&&&&&&&
Pueden leer todos los libros del autor en
www.libroscatolicos.org

BIBLIOGRAFÍA

- Golia Elena, *Don Giuseppe Tomaselli*, Ed. Segno, 2018.
Portale Giuseppe, *Don Giuseppe Tomaselli*, Ed. Segno.
Lux Cristiana (seudónimo de Don Tomaselli), *Don Giuseppe Tomaselli*.
Otros 100 libritos escritos por el padre Giuseppe Tomaselli, en que trata de las principales verdades de la fe católica.
Santo Di Guardi, *Don Giuseppe Tomaselli*.
Tomaselli Giuseppe, *Diario spirituale segreto*, Ed. Segno, 2018.

&&&&&&&&&&&&